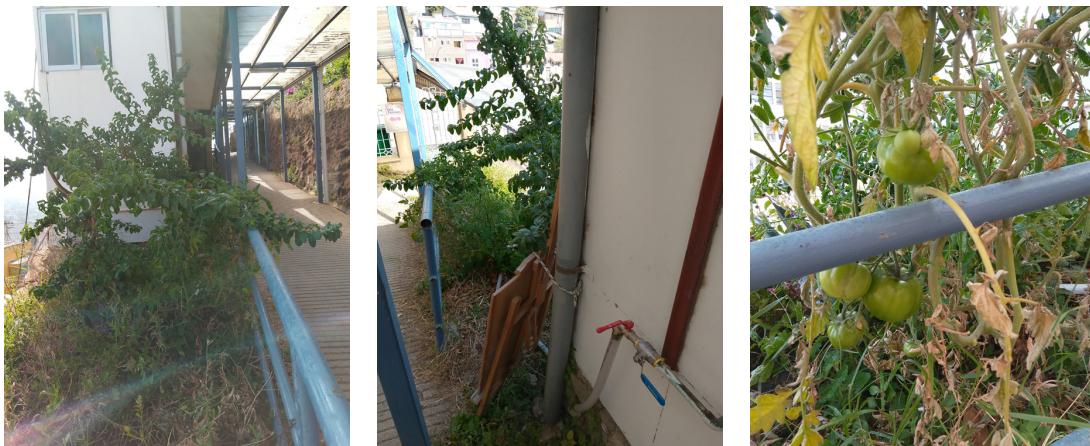


Un ecosistema verde dentro de los muchos ecosistemas hospitalarios entrelazados dentro de los ecosistemas mundos

Yuri Carvajal Bañados¹

Poda municipal llamaba mi padre a esos cortes furiosos de los funcionarios de aseo y ornato sobre los árboles de plaza y calles. Desmunicipalizada esa tarea, es ejecutada con igual o más vehemencia por subcontratistas de jardinería, empresas de aseo o tendido eléctrico.

El vértice vacío de la instalación en que funciona epidemiología en el hospital Carlos van Buren, frente al edificio patrimonial de las Hijas de la Caridad, sufrió el embate regular de estas podas ejecutado por manos privatizadas pero con la misma intensidad de corte y trasiego de antaño.



Frente a ese pequeño desierto isósceles avanzando, un buen día decidí plantar un molle, una rubí y una menta. Una mata de incienso regalada se sumó a la prueba. Luego un peumo. El compost de la casa se encargó de contrabandear unas semillas de tomate en el humus. Los maestros de mantención generosamente regalaron una instalación de llave y manguera.

Ahora tenemos un pequeño ecosistema, aprovechado por lagartijas y otros tantos seres desconocidos. Hasta la judaica parietaria está sin sueños expansionistas. No es raro que pacientes, familiares y funcionarios, comenten, saluden y rieguen. La pizarra que semana a semana promueve la lectura de un libro seleccionado convive serenamente.

Hay muchos vértices en los territorios de la salud pública en donde otros tantos ecosistemas se animan en la vida y los vegetales nos enseñan a comportarnos, a no desesperar frente al antropoceno como acontecimiento trágico, acontecimiento sin causa, ni sentido ni racionalidad. Saben vivir en el azar que nos trajo esta época y que también la llevará. Fructifican, crecen, fotosintetizan, van a contracorriente, sin aspaviento ni palabrería.

1 Presidente Departamento Nacional de Medio Ambiente COLMED Chile. Correspondencia a: ycarvajal61@gmail.com